

XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2021.

Clínica con niños en pandemia: vicisitudes en el trabajo clínico con una niña de 9 años.

Orellana, Jessica.

Cita:

Orellana, Jessica (2021). *Clínica con niños en pandemia: vicisitudes en el trabajo clínico con una niña de 9 años*. XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-012/546>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/even/pQC>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

CLÍNICA CON NIÑOS EN PANDEMIA: VICISITUDES EN EL TRABAJO CLÍNICO CON UNA NIÑA DE 9 AÑOS

Orellana, Jessica

Ministerio de Salud de la Provincia de Buenos Aires. Programa de Residencias Integradas Multidisciplinarias (PRIM) Lanús. La Plata, Argentina.

RESUMEN

La clínica con niños y niñas nos exige considerar una serie de cuestiones. Si partimos de considerar que se trata de un psiquismo en estructuración, los recursos simbólicos con los que cuentan dependerán del momento de constitución psíquica en el cual se encuentren. Trabajar con ellos, implicará no perder de vista el lugar fundamental que cumplirán los padres y los otros significativos en la constitución de su aparato psíquico, la noción de transferencias múltiples y el lugar que ocupara el juego como modo privilegiado de intervención. Ahora bien, es importante tener presente que la variedad de constelaciones psíquicas que son posibles a partir de considerar el origen exógeno del inconsciente, nos invita a pensar en una praxis creativa que ponga a jugar estos conceptos. En el trabajo clínico con una niña de 9 años, se trató de apostar de manera creativa a que pudiera circular, bajo sus modos de expresión, el malestar que la aquejaba. No obstante, la irrupción del covid-19 en nuestro país, implicó una reorganización en el trabajo clínico presencial que se llevaba adelante. ¿Cómo trabajar con niños a través de la virtualidad? ¿Cómo trabajar con una niña que hablaba muy poco en lo presencial?

Palabras clave

Clínica - Intervención - Pandemia - Virtualidad

ABSTRACT

CLINIC WITH CHILDREN IN PANDEMIC: VICISIONS IN CLINICAL WORK WITH A 9-YEAR-OLD GIRL

The clinic with children requires us to consider a series of issues. If we start from considering that it is a psyche in structure, the symbolic resources they have will depend on the moment of psychic constitution in which they are. Working with them will imply not losing sight of the fundamental place that parents and significant others will fulfill in the constitution of their psychic apparatus, the notion of multiple transfers and the place that gambling will occupy as a privileged mode of intervention. Now, it is important to bear in mind that the variety of psychic constellations that are possible from considering the exogenous origin of the unconscious, invites us to think about a creative praxis that puts these concepts to play. In the clinical work with a 9-year-old girl, we tried to creatively bet that the discomfort that afflicted her could circulate, under her modes of expression.

However, the irruption of covid-19 in our country, implied a reorganization in the face-to-face clinical work that was carried out. How to work with children through virtuality? How to work with a girl who spoke very little in person?

Keywords

Clinic - Intervention - Pandemic - Virtuality

Introducción

El presente escrito pretende realizar una articulación teórico-clínica, para ello se retomaran algunas nociones centrales en la clínica psicoanalítica con niños y el breve abordaje clínico con una niña de 9 años. Dicho tratamiento se sitúa en una rotación de seis meses por el servicio de consultorios externos de un hospital monovalente del conurbano bonaerense, en el marco de una residencia en psicología de dicha provincia.

En el trayecto formativo que implica la residencia, el recorrido suele ser por diversos dispositivos orientados a la atención de personas adultas, por lo cual comenzar a trabajar clínicamente con niños puede resultar novedoso. Si bien, en muchos casos, la formación académica nos ofrece una base en la cual apoyarnos, adentrarnos en la práctica de esta clínica puede generar algunos interrogantes.

¿En qué se diferencia la clínica con niños y niñas? ¿En qué reside la especificidad de ésta clínica?

La especificidad de la clínica con niños y niñas

En este punto resulta fundamental poder definir al niño en tanto objeto de estudio de esta clínica en particular. En primer lugar, consideraremos brevemente lo propuesto por Sigmund Freud (1932), quien en su conferencia 34 definirá al niño como un ser inacabado y endeble, el cual deberá apropiarse en un breve tiempo de los resultados del desarrollo cultural en relación al dominio sobre las pulsiones y la adaptación social. Destaca que psicológicamente el niño es un objeto diverso del adulto, puesto que todavía no posee superyó, no es capaz de tolerar los métodos de la asociación libre y, debido a que los padres siguen presentes, la transferencia desempeñará otro papel.

Esta diferencia puntualizada por Freud fue retomada por varios autores que se detuvieron a definir el objeto de estudio en la clínica con niños, para pensar y definir cuál es el método de trabajo con ellos. Una de las autoras que adoptó esta posición

fue Silvia Bleichmar, quien considera al psiquismo infantil como un psiquismo en constitución y va a entender al inconsciente no como existente desde los comienzos de la vida, sino con un origen exógeno, traumático y en desfasaje con el mundo natural. Considerar el origen exógeno del inconsciente implica ponderar el lugar que tiene el otro en la constitución del aparato psíquico, puesto que este se va a fundar en el interior de la relación con este otro que brinda cuidados al niño en pos de mantenerlo con vida. Esto implicará un objeto de estudio que se diferencia del psiquismo adulto, por lo tanto, las intervenciones no serán las mismas sino que deberán tener en cuenta en qué momento de la constitución psíquica se encuentra el niño.

Además, no deberá perderse de vista el lugar que ocupan los padres (o quienes ejerzan esa función) en la estructuración del psiquismo infantil y el papel que cumplirán al momento de intervenir analíticamente con los niños, pues en general de ellos proviene la demanda de tratamiento, así como también la decisión de continuar o interrumpirlo. Ello estará en vinculación con el concepto de transferencias múltiples, acuñado por Maud Mannoni (1967), para poner de relieve que la instalación de la transferencia no será solo del niño con el analista, sino que incluirá la transferencia que se establecerá entre la pareja parental y el analista, con los otros significativos e incluirá la transferencia del propio analista.

Con estos y otros conceptos teóricos respecto a la clínica con niños se contaba al momento de comenzar a atender por consultorios externos a Cielo, de 9 años de edad. Previamente había sido atendida durante algunos meses por otra psicóloga residente, quien había informado sobre el trabajo realizado con la niña. Los abuelos de Cielo consultan por ella a partir de una derivación realizada por la escuela, ya que afirman que la niña presentaría “conductas disruptivas”. La definen como muy inquieta, agregan que le dicen “la metida”, puesto que siempre escucha todo e interviene en las conversaciones de los adultos. Asimismo remarcan que la niña espera cariño y afecto por parte de su madre, a quien solicita ver continuamente. Cielo junto con tres de sus hermanos se encuentran viviendo con sus abuelos desde el año 2016, respecto al motivo de esto, ellos referirán que la madre de la niña se encuentra en prisión domiciliaria y que se hicieron cargo de ella y de sus hermanos puesto que estaban “poco cuidados y no asistían regularmente a la escuela”. Ese mismo año, Cielo habría realizado un tratamiento por psicología debido a que en ocasiones se golpeaba la cabeza y lloraba pidiendo por su madre. Su psicóloga anterior me había anticipado que la niña había logrado establecer un buen vínculo con ella pero que a lo largo de los encuentros siempre se había mostrado muy tímida, con cierta pasividad y solicitando que sea ella quien elija los juegos a realizar.

Al comenzar a trabajar con Cielo ella se mostraba muy tímida pero también muy cariñosa, respondiendo a las preguntas que se le hacían con pocas palabras. Una vez más, el conocimiento teórico alertaba sobre la importancia del juego en la clínica con

niños pero en esta situación, se sumaba el hecho de la timidez y la dificultad para hablar de la niña. Se consideraba que no se trataría de invitarla a hablar solamente, sino que se debería estar atenta y dispuesta a leer a partir de las distintas formas en las que ella pudiera expresarse.

Los juegos, en este sentido, fueron una gran herramienta de trabajo. Es así, que un día jugando a los palitos chinos y a partir de referirse a su anterior psicóloga como “la otra maestra”, comenzaremos a hablar sobre los motivos por los que ella creía que asistía al espacio. Al principio con timidez, con varias pausas, dirá: “A veces no me siento bien, quiero ver a mi mamá... cuando estábamos con ella a veces no comíamos, comíamos al medio día sí y a la noche no”.

Las entrevistas con Cielo trascurrían entre juegos reglados, algunos que captaban toda la atención de la niña, la divertían y se percibía lo placentero que resultaba esto para ella. Continuaba manteniendo una posición pasiva en la que en general prefería que sea yo quien elija los juegos, pero en ocasiones, con dudas y buscando la aprobación de mi mirada, se animaba y elegía ella. Al considerar cómo se daban los encuentros con Cielo, se pensó la posibilidad de trabajar con la niña el armado de algo de lo propio, pudiendo construir su identidad, qué cuestiones le gustan y cuáles no, sus secretos, aquello que sentía y que a veces no podía decir en voz alta. A partir del pensar con otros, surge la posibilidad de proponerle a Cielo armar junto a ella un cuaderno, al estilo de un diario íntimo. Acordamos que se lo llevaría a su casa y que podría traerlo al consultorio en el momento en que quisiera comentarme algo. Una vez más ella se mostraba tímida, asintiendo con la cabeza. En el último encuentro presencial que tenemos, ella se lleva el diario íntimo a su casa.

La llegada del coronavirus a nuestro país

Ya desde los primeros meses del año 2020 algo había empezado a cambiar en nuestro país, poco a poco la televisión, los diarios, comenzaban a poblarse de un solo tema: el covid-19. En el hospital, luego de la declaración del ASPO por parte de las autoridades del gobierno nacional, se había decidido que los niños suspendan su concurrencia al lugar. Se abría entonces la posibilidad de trabajar de manera virtual con ellos.

En este contexto nuevos interrogantes surgían ¿Cómo trabajar con niños a través de la virtualidad? Específicamente, ¿Cómo trabajar con una niña que hablaba muy poco en lo presencial? Más aún, considerando que la virtualidad reduce la oferta de juegos posibles ¿cómo trabajar virtualmente con una niña que primordialmente juega?

Al principio no fue fácil poder coordinar, la abuela de Cielo se olvidaba de los días que habíamos acordado en lo que hablaría por videollamada con la niña, a pesar de que ésta última expresaba continuamente querer hablar. La flexibilidad del encuadre, la posibilidad de poder reprogramar en esas circunstancias, la disponibilidad, eran variables que intentaban propiciar que se encuentre se llevara adelante. Una vez atravesadas estas difi-

cultades, Cielo se mostraba muy contenta de que pudiéramos hablar por esa vía. La oferta de algunos juegos seguía estando, fue así que por ese medio seguíamos jugando pero a diferencia de lo que sucedía en el hospital, Cielo hablaba mucho más. Tal es así que un día luego de jugar a las cartas, preguntó si podía contarme un secreto. Tímidamente, con voz triste me dijo: “Yo a veces me intento ahorcar, me agarro fuerte del cuello... cuando me siento mal porque mi abuela me reta y me pega”. De a poco pudo ir diciendo más, pudimos situar en qué momentos sucedía y si le había podido contar a alguien más además de a mí. La propuesta en ese entonces, fue hablar con su abuela para que tuviera más cuidado cuando la retaba, porque a ella la hacía sentir mal. Ella se mostró de acuerdo pero me pidió que no le cuente “el secreto” porque si no su abuela se preocuparía.

Partiendo de considerar que el trabajo con niños necesariamente implica el trabajo con padres o quienes ejercen las funciones de cuidado y sostén, se pudo hablar con la abuela de Cielo, quien manifestó sentirse “agobiada, desbordada” no estando acostumbrada a estar con Cielo y sus hermanos todo el tiempo. Refirió en aquel entonces las dificultades de encontrarse con que Cielo no quisiera hacer las tareas que le enviaban de la escuela y la preocupación que le generaba que la niña expresara todo el tiempo que nadie la quería y que era fea. En este caso y en este contexto, se trató también de ordenar y contener lo que le preocupaba a Carmen teniendo en cuenta los efectos que el aislamiento y la sobrecarga de tareas producía en ella y por defecto, en Cielo. Al respecto Beatriz Janin (2020) dirá: “Adultos que solemos fluctuar entre la omnipotencia y la sensación de desamparo, que no podemos terminar de comprender cómo repentinamente todo lo conocido se quebró (...) ¿qué resto tenemos para hacernos cargo de las demandas, de las angustias y temores de los niños?” (p. 4)

En estas sesiones virtuales, Cielo continuaba narrando sus preocupaciones, su tristeza porque su abuela la continuaba retando, lo mal que se ponía cuando sus hermanos la peleaban y la insultaban. A la vez, podía mostrar sus “secretos” los cuales estaban contenidos en una bolsita que llamaba “bolsita de secretos”, ésta guardaba recuerdos de su infancia, fotos de sus papás y, el diario íntimo que habíamos construido juntas. Allí escribía las cosas que hablábamos, lo que me había preguntado y dibujaba sobre las situaciones que le generaban tristeza.

Mientras continuábamos trabajando semanalmente con Cielo, la rotación por aquel hospital iba llegando a su fin, esto indicaba que se debería realizar un cierre y una posible derivación con otra psicóloga.

Para realizar el cierre acordamos mantener una videollamada de a tres: Cielo, su nueva psicóloga y yo. Un pasaje de terapeuta inédito tanto como el contexto. Las tres jugamos al ahorcado con la pizarra del hospital, lugar conocido para Cielo y al que concurriría una vez que el aislamiento llegará a su fin. Ese día nos despedimos virtualmente con Cielo.

Cabe preguntarse, ¿Qué elementos propiciaron que Cielo pudie-

ra hablar sobre lo que le sucedía?

Se puede pensar que lo virtual con ella generó un efecto positivo, representó una oportunidad en la que pudiera decir más. Posiblemente al no estar presencialmente pudo animarse a decir algunas cosas que en el ámbito del hospital no podía. También considero, retomando lo planteado por Ariana Lebovic y Jorge Garaventa (1), que mantener espacios analíticos en este contexto, donde todo es tan adentro del hogar y tan familiar, implica tener un contacto con el afuera, un espacio exogámico, fuera de lo familiar. El espacio terapéutico con Cielo a través de videollamada, pareció cumplir la función de un paréntesis a lo que sucedía al interior de su casa, en un contexto donde la atención era compartida con sus hermanos y donde su abuela se encontraba por momentos muy desbordada, se pudo construir un espacio donde la atención se centraba en ella y una vez más, la creatividad y la flexibilidad estaban presentes.

En palabras de Andrea Y. Fernandez Pumilla:

La praxis clínica nos convoca y hoy más que nunca a ser creativos y nos invita a transitar nuevos caminos. Revelándonos que no todo está escrito, que podemos ser capaces de re escribir la historia tan importante y fundamental del ejercicio de nuestra profesión. De construir nuevos espacios y nuevos tiempos.

La realidad con su cara más cruel y tanática nos puso una barrera física, pero de ninguna manera nos puso un freno o un obstáculo para pensar y pensarnos en realizar un ejercicio profesional distinto, novedoso. En cuanto a estos nuevos encuadres que nos vimos obligados a aceptar y porque no, animarnos a ser un poco más rebeldes y subversivos cuando, cuando la pasión y el deseo nos motorizan a seguir trabajando. (2020, p. 27)

Conclusiones

La clínica con niños y niñas nos exige considerar una serie de cuestiones. Si partimos de considerar que se trata de un psiquismo en estructuración, los recursos simbólicos con los cuales los niños y niñas contarán dependerán del momento de constitución en el cual se encuentren. Trabajar con ellos, también implica no perder de vista el lugar fundamental que cumplirán los padres y los otros significativos en la constitución de su aparato psíquico, por lo cual será necesario incluirlos en espacio analítico. A esto se suma la importancia de considerar el lugar que tendrán las entrevistas con padres (o quienes ejerzan esa función), la noción de transferencias múltiples y el lugar que ocupara el juego como modo privilegiado de intervenir con niños y niñas. Ahora bien, es importante tener presente que la variedad de constelaciones psíquicas que son posibles a partir de considerar el origen exógeno del inconsciente, nos invita a pensar en una praxis creativa que ponga a jugar estos conceptos.

El trabajo con Cielo, partió de conocer estas nociones, estando advertida de no encorsetar los elementos que emergían bajo la teoría. En el trabajo clínico con ella, se trató de apostar de manera creativa a que pudiera circular, bajo sus modos de expresión, el malestar que la aquejaba. Fue una apuesta a armar

una trama de su padecimiento, para a partir de ahí poder trazar otras líneas de trabajo. Se puede pensar que ese fue el objetivo del diario íntimo construido entre ambas.

Ahora bien, la irrupción del covid-19, implicó una reorganización en el trabajo presencial que se llevaba adelante con Cielo. ¿Cómo trabajar virtualmente con una niña que hablaba muy poco? ¿Cómo mantener los juegos en la virtualidad? Contrario a los que se esperaba, Cielo pudo hacer uso del espacio a partir de juego pero también hablando. Parecía que la posibilidad de no estar presencialmente le permitía animarse a contar cuestiones que no habían sido enunciadas previamente ¿Qué elementos propiciaron que Cielo pudiera hablar sobre lo que le sucedía?

Se trató de ofertar un espacio continente, que pudiera alojar aquello que por momentos desbordaba y angustiaba. Se puede pensar que el aislamiento recrudesció algunos padecimientos y en muchos casos, produjo montos elevados de malestar a partir de la limitación de actividades por fuera de la escena hogareña. Evidentemente, que Cielo pudiera hacer uso del espacio terapéutico virtual, como un espacio que alivie y que contenga, fue favorecido por el trabajo que se venía realizando de manera presencial, donde la oferta de diferentes vías para tramitar aquello que le generaba malestar ya se había puesto en marcha. Allí donde la distancia física se presentaba como un obstáculo, se pudo ir creando la posibilidad de sostener y contener desde la escucha, la palabra y la mirada.

NOTA

[1] Exposición virtual "Psicoanálisis y pantallas. Transformaciones del dispositivo analítico" por Ariana Lebovic y Jorge Garaventa. Organizado por Asociación de Psicólogos y Psicólogas de Buenos Aires (APBA). Recuperado de: <https://www.instagram.com/p/CHdCKcqAvKe/>

BIBLIOGRAFÍA

- Bleichmar, S. (1993). *La fundación de lo inconciente*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Bleichmar, S. (2000). *Clínica psicoanalítica y neogénesis*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Freud, S. (1989). "Conferencia 34: Esclarecimientos, aplicaciones, orientaciones". *Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis*. En *Obras completas*, tomo XXII. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Fernandez Pumilla, A. (2020). *Desafíos clínicos, la praxis en tiempos de pandemia*. En *Actualidad Psicológica*. Año XLV- N 94. Buenos Aires: Abril 2020.
- Freud, S. (1911). *Sobre la iniciación del tratamiento*. En *Obras completas*, Tomo XII. Buenos Aires: Amorrortu.
- Janin, B (2020). *Niños, adolescentes y padres en épocas de coronavirus...* En *Actualidad Psicológica*. Año XLV- N 94. Buenos Aires: Abril 2020.
- Janin, B (2013). "La consulta por un niño: primeras entrevistas". En *Intervenciones en la clínica psicoanalítica con niños*. Buenos Aires, Argentina: Noveduc.
- Mannoni, M. (1967). "La transferencia en psicoanálisis de niños. Problemas actuales". En *El niño, su enfermedad y los otros*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Nueva Visión.